



UNIVERSIDAD DE BURGOS

DISCURSO DEL RECTOR

MANUEL PÉREZ MATEOS

Burgos, 22 de septiembre de 2023

Consejera de Educación,
Rectores Magníficos de la Universidad de Valladolid, Universidad Complutense de Madrid, Universidad Miguel de Cervantes y Universidad Pontificia de Salamanca; Vicerrector de la Universidad de Salamanca,
Presidente de las Cortes de Castilla y León,
Alcaldesa de la ciudad de Burgos,
Consejero de Sanidad,
Presidente del Consejo Social,
Vicerrectoras y vicerrectores
Defensora universitaria,
Decanos y directores de Centro,
Decano y otros representantes de la Universidad de Leiria en la alianza europea RUN EU
Excelentísimas autoridades civiles, militares y eclesiásticas,
Presidente de la Cámara de Comercio. Presidente de la FAE,
Representantes del tejido social y empresarial,
Queridos alumnos,
Personal técnico de gestión y de administración y servicios,
Claustro de doctores y profesores,
Señoras y Señores.

En primer lugar, quiero ofrecerles mi más calurosa bienvenida: Muchas gracias a todos los representantes de los diversos estamentos de la sociedad que acudís a un acto tan importante para nosotros. Bienvenida a los nuevos estudiantes y a sus familias, a los que recibimos e integramos como nuevos miembros de la comunidad universitaria.

Permítanme felicitar al catedrático Dr. Juan José Rodríguez Díez, por haber elegido una lección inaugural sobre un tema de impactante actualidad, que tan presente está en nuestras vidas, pero que necesitan de voces, como la suya, que nos hagan conscientes del alcance de esta realidad digital.

Enhorabuena, también, a los 88 miembros de la comunidad universitaria, galardonados con la medalla Alfonso VIII por su demostrada dedicación a nuestra Universidad. E, igualmente, felicidades a los 59 estudiantes distinguidos con el Premio Extraordinario Fin de Estudios por el esfuerzo que habéis hecho para dar lo mejor de vosotros en estos años de formación y que representáis a la sociedad del futuro próximo.

Enhorabuena y gracias a los nuevos profesores, técnicos y personal de administración y servicios incorporados recientemente a la Universidad y a los que habéis promocionado. Y un agradecimiento especial a aquellos que habéis pasado a la jubilación, por los valiosos servicios que durante tantos años habéis prestado a la institución académica.

En su ensayo “Misión de la Universidad”, el profesor José Ortega y Gasset abogaba por una Universidad transmisora de la cultura, formadora de profesionales y responsable de llevar a cabo la investigación científica. En este tratado, el catedrático de Filosofía manifestaba que estos objetivos no podían alcanzarse desde una política de escasez y precariedad. Hace 100 años de este ensayo, pero parece que algunas situaciones permanecen.

En este inicio de curso es inevitable referirse a la nueva ley orgánica del sistema universitario que nos preocupa especialmente porque a pesar de está ya en vigor desde el mes de abril, sigue sin aclarar de donde va a salir la financiación necesaria para implantarla. Un informe del Ministerio, conocido la semana pasada, cifra en un 15% el incremento financiero necesario. Es decir, unos 3.100 millones. Si este informe no se equivoca, sería necesario incrementar el capítulo 1 de la Universidad de Burgos en aproximadamente 19 millones. No quiero ser alarmista, pero si quiero ser responsable, debo afirmar que con la financiación actual resultará completamente imposible cumplir con lo establecido en esta Ley. Sin esa necesaria y urgente financiación, nuestro sistema universitario estará en riesgo de colapsar y, con él, nuestro futuro como país. Fijémonos, por ejemplo, en Francia, que ha anunciado una inversión de 77.000 millones de euros en los próximos 15 años para hacer más competitivos sus campus.

Es de justicia reconocer el esfuerzo y dedicación realizado por nuestro PDI. Y, como es lógico, este colectivo está viendo en la LOSU una oportunidad para ello. Les aseguro que este rectorado hará lo posible para que así sea. Pero poco podremos hacer sin esa financiación tan necesaria. Pero hay noticias optimistas en este inicio de curso. Recientemente se ha hecho público un informe sobre el Impacto Económico del Sistema Universitario Público Español realizado por la Universidad de Barcelona. Y según este estudio, la Universidad de Burgos se sitúa como la más competitiva, la más rentable, la más eficaz y la que más contribuye a la creación de empleo y a la economía provincial de Castilla y León.

La Universidad de Burgos retorna a la sociedad 4,67 euros por cada euro que recibe en transferencias corrientes de la Administración Educativa. Un euro y veinticinco céntimos por encima de la media regional. Por cada estudiante que se forma en nuestras aulas, la UBU retorna 26.533 euros, mantiene 339 empleos directos e indirectos a tiempo completo y aporta al PIB provincial 14.683 euros. Cifras que también se sitúan por encima de la media. Cada trabajador de nuestra institución aporta de media al PIB provincial 130.000 euros, con un retorno de 234.357 euros y una aportación a la renta provincial

de 94.425 euros. Como en los casos anteriores, cifras que encabezan los resultados del sistema universitario de la comunidad. Y todo ello pese a contar con una financiación media en los últimos 8 años, de 799 euros por alumno y año inferior a la media de las otras universidades de la Comunidad.

Si al escuchar estos datos se preguntan cómo es posible presentar las mejores cifras de impacto económico con la financiación más baja, la respuesta deben buscarla en uno de los principales orgullos de esta Universidad: en su excelente capacidad investigadora. Una labor que nos lleva a ingresar casi la cuarta parte del total de fondos procedentes de proyectos de investigación en Castilla y León que cubre, en el ejercicio 2023, el 21,5% de nuestro presupuesto total. Y todo ello se debe a la profesionalidad de nuestros investigadores y profesores, a los que una vez más agradezco y reconozco su valía y esfuerzo. Por ello, seguiremos potenciando la plantilla que hoy ya tiene más de 400 investigadores que se autofinancian a través de la financiación de sus proyectos.

Estas afirmaciones deben ir acompañadas de una mejor explicación sobre lo que hacemos para mejorar la calidad de vida de la ciudadanía. Porque si no lo hacemos, tendrá menos motivos para exigir que se apueste por la ciencia y la universidad. Por eso insisto en la importancia de nuestra Unidad de Cultura Científica que tiene gran reconocimiento nacional y de la FECYT.

En el curso académico que inauguramos, la Universidad de Burgos congrega en sus aulas a más de 9.000 estudiantes, cifra récord desde la entrada en vigor del Plan Bolonia, y que supone un incremento de la matrícula de nuevo ingreso de más del 10% respecto al curso anterior, tanto en estudios de Grado como de Máster. Un crecimiento sorprendente, que en los 4 últimos cursos suma un 28,5%. Un incremento que se debe, además de a la implantación de nuevos títulos, a nuestra capacidad de atracción, con un 56,5% de nuevo ingreso y un 51,5% de matrícula total correspondiente a alumnado que procede de fuera de nuestro distrito universitario.

Nuestro compromiso con la provincia da este curso un paso muy significativo con la apertura de un nuevo campus en Miranda de Ebro y un nuevo grado dual, compartido con la empresa en Tecnologías Digitales. Y, con la reafirmación de nuestra responsabilidad para abrir también un campus en Aranda de Duero.

La implantación del Grado en Psicología, con nota de corte superior a 10,3, ha demostrado el acierto de implantar titulaciones con gran demanda social. Un interés que, estoy convencido, congregarán también el grado en Matemáticas Aplicadas y Computación, que está en fase de verificación, y en Ciencias Gastronómicas que iniciaremos en el curso 2024/2025 junto a las universidades hermanas de León y Valladolid. No voy a repetir ahora las numerosas razones que nos llevan a seguir reivindicando el grado en Medicina, apoyadas firmemente por un creciente clamor de la sociedad burgalesa. Estoy convencido de que el gobierno de la comunidad está cada vez más receptivo a esta reclamación que se hará realidad más pronto que tarde.

La Universidad de Burgos sigue trabajando en otra de sus prioridades estratégicas, como es su vocación internacional. Tras nuestra incorporación a la alianza europea RUN-EU, somos ya miembro de una de las exclusivas 50 universidades europeas reconocidas por la Unión Europea, conformada únicamente por el 10% de los centros de educación superior de nuestro continente. Durante el periodo 2024-2027, nuestra universidad tiene el encargo, dentro de RUN-EU, de crear un Centro Europeo de Participación, cuya misión es alcanzar un mayor compromiso con las áreas de negocios, industria, sociedad y gobiernos regionales, mediante la creación de iniciativas de colaboración centradas en los estudiantes y en áreas tales como el espíritu empresarial, la ciencia abierta, la innovación y el servicio social. Desde RUN-EU, lo sabe bien la consejera Lucas que apoyó incondicionalmente nuestro ingreso en la alianza, trabajaremos con entusiasmo por el desarrollo de Burgos y de Castilla y León.

Seguimos apostando por un cambio a un modelo productivo más humano, más racional y más sostenible. Y específicamente, desde el ámbito de la investigación, promovemos el liderazgo del Plan Complementario del Hidrógeno de Castilla y León y el diseño y puesta en marcha de instalaciones generadoras de hidrógeno al servicio de las pequeñas comunidades rurales que definen nuestro territorio.

También seguiremos potenciando el modelo de campus sostenible con acciones, entre otras, como la instalación de placas fotovoltaicas que suministrarán más del 25% de la energía que consumimos, calderas de biomasa, plan de ahorro energético, rehabilitación de edificios con estándares passivhaus, reciclado de materiales, etc.

Nuestro alumnado más joven podrá seguir formándose, más allá del ámbito estrictamente académico, a través de múltiples actividades y seguirá recibiendo enseñanza gratuita para el aprendizaje de idiomas y atención psicológica a través del SUAS y del Aula Saludable, a los que quiero felicitar una vez más por su excelente trabajo. Un alumnado al que se incorporan personas de generaciones mayores que precisan de formación permanente, de cursos especializados y de docencia adaptada a la diversidad. Con programas como los de aprendizaje-servicio o la Universidad de la Experiencia que, con cerca de 1.000 alumnos, inició el curso pasado un programa Erasmus con la estancia de mayores de 50 años en Eslovaquia. Y con la oferta de microcredenciales que atenderán a demandas de empresas y organizaciones sociales en temas de preocupación actual.

Continuaremos luchando por recuperar y poner en valor el patrimonio inmueble histórico del que la sociedad nos ha hecho responsables. Mientras esperamos expectantes el comienzo de las obras en el Hospital de la Concepción, estamos abordando la reforma de la antigua Iglesia del Hospital Militar para convertirla en Ágora de la Universidad, así como del Edificio de la Empresa y Formación Permanente en la que fuera Escuela de Empresariales de Río Vena.

Citaba al comienzo de mi intervención a Ortega y Gasset y con palabras suyas también quiero cerrarla. “Sólo es posible avanzar cuando se mira lejos. Sólo cabe progresar cuando se piensa en grande”. A todas y todos ustedes les pido que piensen a lo grande cuando imaginen a la Universidad de Burgos. Con su ayuda seguiremos construyendo una gran universidad, que influirá decisivamente en la prosperidad de esta provincia, esta comunidad y este país.

EN NOMBRE DE SU MAJESTAD EL REY, DECLARO INAUGURADO EL CURSO ACADÉMICO 2023-2024 EN LA UNIVERSIDAD DE BURGOS.

MUCHAS GRACIAS POR SU ATENCIÓN.